

# Teología

Henri DENIS: *Teología ¿para qué?* Ed. Desclée de Brouwer, 1981, 180 págs.

La obra consta de estas dos partes: I parte: Treinta años de historia teológica (1945-1975); II parte: Líneas de fuerza de las teologías contemporáneas. Como se entrevé, la primera parte es una parte de información histórica sobre el quehacer teológico durante los treinta años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, y la segunda parte es de estudio y de enjuiciamiento de las principales líneas de fuerza de las diversas teologías existentes en la actualidad.

Dentro de su brevedad, el autor expone ambas partes con exactitud y profundidad. En la primera parte, sin embargo, abulta unilateralmente la importancia de la teología en lengua francesa. Nos parece más lograda la segunda parte, donde el autor, con acertado criterio, presenta y comenta las líneas de fuerza que recorren las teologías contemporáneas: «La teología a vueltas con la historia», «La teología en la vida del pueblo», «La confrontación de la teología con las culturas» y «La teología en la Iglesia».

El título del libro en castellano tiene, ciertamente, garra publicitaria, pero no refleja tan bien como el título original, *Les chemins de la théologie*, el contenido del libro.

E. MALVIDO

J. FINKENZELLER: *¿Fe sin dogma?* Ed. Verbo Divino, 1973, 127 págs.

Libro de extensión reducida, pero equilibrado, lúcido y clarificador. *¿Fe sin dogma?* El autor nos dice a lo largo del libro que la fe cristiana supera los fines defensivos y de compromiso que los dogmas comportan. El dogma forma parte del desarrollo de la fe, pero una parte muy limitada y coyuntural. Finkenzeller, a la pregunta *¿Fe sin dogmas?*, responde: Sí, fe con dogmas, pero la fe es mucho más que los dogmas.

El libro presta muy buen servicio para saber situar la tarea dogmática del magisterio eclesiástico, cuyo ejercicio histórico tantos quebraderos de cabeza y de corazón ha producido dentro de la teología, en su medida y real alcance.

E. MALVIDO

W. PANNENBERG: *Teoría de la ciencia y teología*. Ed. Cristiandad, 1981, 462 págs.

Toda la primera parte de esta obra está orientada a hacer sitio a la teología dentro de una amplia concepción epistemológica de las ciencias. El siglo XIX ha sido decisivo en la ampliación del campo de las ciencias. A partir del siglo XVI sólo la físico-matemática se consideraba como ciencia. Todas las otras ciencias, en tanto en cuanto se acercaban al modelo físico-matemático. De aquí que haya que resaltar la importancia singular del siglo XIX en toda esta discusión epistemológica, porque fue en ese siglo cuando se dio estatuto científico también a las llamadas «ciencias del espíritu». Pannenberg es consciente del salto cualitativo que las «ciencias del espíritu» han hecho dar a la consideración epistemológica de lo «científico» y de la impostación científica de la teología dentro de este nuevo marco. En interpretación de Pannenberg, la teología no sólo es ciencia, sino que, al ser Dios su objeto de estudio, tiene dentro de las ciencias razón específica y preeminente de ser.

La segunda parte de la obra está dedicada a mostrar la organización interna de la teología según las diversas disciplinas y la justificación de cada una de ellas dentro de esta organización.

A la luz de esta breve exposición del contenido de la obra, llama la atención que un protestante como Pannenberg resalte tanto la armonía que la teología mantiene en relación con las ciencias del espíritu. Semejante armonía se inclina claramente hacia una valoración positiva de todo lo natural y humano, valoración que, a grandes rasgos, es más propia de la postura católica que de la postura protestante.

La lectura del libro, por tratar de un tema tan arduo como el de la cientificidad de la teología y por el modo sutil y documentado de tratarlo el autor, es apta sólo para especialistas en la materia.

E. MALVIDO

J. L. RUIZ DE LA PEÑA: *El último sentido*. Ed. Marova, 1980, 182 págs.

Este libro lleva el propósito de acercar el tema escatológico a un público no iniciado en teología.

Comienza el libro con «la pregunta por el sentido». Los capítulos II y III recogen la escatología según el Antiguo y el Nuevo Testamento. Los tres capítulos siguientes tratan de la parusía, de la resurrección de los muertos y de la vida eterna. Los dos capítulos finales vuelven al tema inicial del sentido de la vida.

En el tratamiento del tema escatológico, el autor demuestra profundo conocimiento, y gran equilibrio y sobriedad en los juicios que emite. Para nosotros, el mérito principal radica en el modo como se ha sabido relacionar el tema del sentido con el tema de la escatología. El autor ha logrado poner de manifiesto la hondura y alcance del tema humano del sentido y convertir el tema cristiano de lo escatológico en algo muy actual.

E. MALVIDO

José I. GONZÁLEZ FAUS: *Este es el hombre (Estudios sobre identidad cristiana y realización humana)*. Ed. Sal Terrae, 1980, 316 págs.

El libro recoge artículos aparecidos en diversas revistas. Están clasificados según estas tres partes: I. Datos teológicos. II. Consecuencias eclesiológicas. III. Espiritualidad.

Ciertamente, en todos ellos destaca el pensamiento lúcido, profundo y valiente del autor. Pero no creemos que este tipo de publicaciones favorezca el trabajo investigador de González Faus. Es una buena manera de divulgar ideas valiosas, pero se corre el peligro de detener el esfuerzo por penetrar más y más en el campo teológico y por sistematizar día a día los conocimientos que se van adquiriendo. De hecho, el título del presente libro y las tres partes mencionadas son tan amplias que en él puede incluirse todo lo escrito y por escribir. Algunos artículos son comentarios a otros tantos documentos, con lo que el pensamiento del autor está, de principio, limitado en su desarrollo. Otros artículos son circunstanciales, sumamente interesantes, pero que tampoco dicen nada nuevo respecto de lo ya dicho en otros libros.

E. MALVIDO

R. AGUIRRE-P. LOIDI: *Jesús el profeta de Galilea*. Ed. Desclés de Brouwer, 1980, 332 págs.

Las dos partes de que consta el libro (I parte: estudio histórico de Jesús de Galilea; II parte: asimilación catequética de Jesús de Galilea)

responden al ánimo de evitar el doble abuso en que suelen incurrir las diversas presentaciones de Jesús de Nazaret: un Jesús de Nazaret a imagen y semejanza de las experiencias individuales o colectivas de turno, y un Jesús reducido a los pocos y fríos, pero sólidos, resultados de la crítica histórica aplicada a los evangelios.

La distinción apuntada es cosa buena para no caer en ninguno de estos dos peligros. Pero semejante división conlleva otro peligro que también es preciso salvar: el de dar a entender que la resurrección de Jesús es algo exterior a su historia, algo así como la garantía fiable «del valor definitivo del estilo de vida, de los compromisos concretos y de la estrategia histórica de Jesús de Nazaret». Sin embargo, la resurrección es además, y sobre todo, la cota más alta de la realización personal de Jesús y la culminación de la revelación de Dios en Jesús. Los primeros cristianos vieron y reconocieron en el Resucitado al Cristo de la fe. A partir de la resurrección retomaron toda la vida de Jesús y comenzaron a reconocer también en el Jesús de la historia al Cristo de la fe. Por esto, está claro que en el Jesús histórico de los evangelios hay algo más que el Jesús de Galilea que la ciencia histórica pretende mostrar ante todos los ojos. La lectura histórica de Jesús de Nazaret que se lleva a cabo en la primera parte del libro que estamos recensionando se queda por debajo de la lectura también de fe con que el Jesús prepascual aparece en los evangelios. Esta lectura de fe es la que echamos de menos en el libro de Aguirre-Loidi. Una lectura que puede hacerse también con rigor crítico, como el que los autores saben desplegar en el estudio del Jesús de la historia.

E. MALVIDO

John P. CLAYTON: *The concept of Correlation, Paul Tillich and the Possibility of Mediating Theology*, de GRUYTIER, N. Y., 1980, 329 págs.

El profesor Clayton es ampliamente conocido en el mundo de los especialistas en Tillich. Ofrece en esta obra una serie de reflexiones sobre lo que tal vez sea el tema central o el eje del pensamiento de Tillich: la correlación entre existencia humana y cristiana, entre religión y cultura, o en el fondo entre Dios y hombre.

El estudio tiene tres partes. La primera se dedica a formular el tema, en términos de posible dilema entre los elementos relacionados. El dilema se formularía en términos de la posible

exclusión mutua de religión y cultura o los dos tipos de existencia. En realidad, se trata del problema de si lo religioso (lo cristiano, en este caso) aliena a lo humano o si lo religioso queda disuelto en nuestra posible única realidad humana.

Clayton estudia el tema en dos pasos: sobre la relación Religión-Cultura y sobre el método mismo de la Correlación. En estas dos secciones la obra considera los diversos sentidos de los términos Cultura y Religión, y las dos posibles expresiones de la Correlación: Forma y Contenido, y Pregunta-Respuesta.

Su conclusión es concisa, tal vez incluso pobre. Piensa que los temas, tal cual los usa Tillich, no llegan a superar el dilema, si bien habría una posibilidad de que lo hicieran, caso de ser examinados desde un contexto filosófico diferente, el de la filosofía del lenguaje.

La obra deja una impresión extraña. Está, por un lado, su indiscutible valor documental, erudito. Desde este punto de vista enriquece el tema con aportaciones y sistematizaciones que posiblemente faltan en la bibliografía sobre Tillich. Resulta, por ejemplo, utilísima la publicación en apéndice de dos textos inéditos de Tillich conteniendo los primeros esquemas de su Teología Sistemática, anteriores a la emigración en los primeros años treinta.

El defecto del estudio de Clayton tiene dos caras. La primera, fundamental, es su consideración puramente filosófica de T: no acude a sus obras no «racionales» (*Amor, Poder y Justicia, El Nuevo Ser, El coraje de Ser*, y sobre todo los tres volúmenes de los *Sermones*). De ahí resulta una consideración insuficiente cristológica de la teología-filosofía de Tillich, si bien el tema aparece en ocasiones. El concepto de Correlación examinado queda así desprovisto casi de contenido espiritual o religioso, reducido incluso a un método imposible.

La segunda limitación es menos importante: da la impresión de fijarse desproporcionalmente en el período alemán de T, sin considerar bastante todo su desarrollo posterior, tal como puede verse sugerido por la intrigante obra *Religión Bíblica y Ontología*.

Tal vez, de todos modos, estos reparos pierdan bastante fuerza si se considera la obra de Clayton como una serie de estudios fragmentados, más colección de artículos que sistema, como declara desde el prólogo. Con esta observación su lectura puede resultar sumamente útil.

P. GIL LARRAÑAGA

Louis LOCHET: *La salvación llega a los infiernos*. Ed. Sal Terrae, 1980, 175 págs.

He aquí un libro que, en vez de aclarar algo el misterioso dogma cristiano del infierno, produce en el lector mayor confusión aún. La interpretación del autor (quien viene a decirnos: el infierno existe, pero la salvación universal de Jesucristo lo convierte en realidad en un lugar despoblado) no se adecua a la tradición cristiana ni recibe en el libro una justificación medianamente seria.

Lochet confiesa en la introducción: «Yo no soy ni un especialista en exégesis ni un teólogo profesional. ¡Podrá verse en seguida!» Desde luego las páginas restantes del libro confirman sobradamente la verdad de estas palabras introductorias. No es así como debe interpretarse el Nuevo Testamento. Tampoco debe hacerse teología de esta manera. Ni es de este modo como debe realizarse la auténtica pastoral.

E. MALVIDO

José M.<sup>a</sup> CASTILLO: *Símbolos de libertad. Teología de los Sacramentos*. Sígueme, Salamanca, 1981, 467 págs.

El libro se abre en la introducción y se cierra en la conclusión con tres preguntas elementales y fundamentales: ¿Qué es un sacramento? ¿Por qué hay sacramentos? ¿Para qué son los sacramentos?

El trabajo de José M.<sup>a</sup> Castillo se puede juzgar de oportuno, renovador e inquietante. La oportunidad le viene de situarse con objetividad y crítica positiva ante la vivencia sacramental a quince años vista de la renovación litúrgica del Vaticano II. El aspecto renovador está en el tratamiento histórico de los orígenes y evolución de los sacramentos, la aproximación al mundo simbólico, místico y liberador de la celebración cristiana y el carácter específico del culto cristiano que une mensaje-conversión y celebración en el único y radicalmente nuevo sacerdocio de Jesús.

En la situación eclesial actual con claros indicios de volver a definiciones, celebraciones y normativas que indudablemente pertenecen ya a la historia, las aportaciones pastorales y teológicas del autor reconfortan y animan abriendo un futuro esperanzador. El tono del libro es claramente profético; la misma pretensión de articular ortodoxia y ortopraxis no es nada fácil, pero merece la pena y es el único camino

de hacer teología en nuestros días. Esto hace que a la obra le falten algunos aspectos, quizá suficientemente expuestos en los tratados tradicionales, pero pocas veces tan magistralmente situados en su auténtico contexto interpretativo como lo hace el libro *Simbolos de libertad*.

Sorprende y tranquiliza la abundante erudición que maneja el autor. Esta cualidad unida a la estructuración temática intuitiva y a una relación clara entre los capítulos articulados en forma inductiva hacen que la fe aparezca como don de Dios y respuesta del hombre iluminada por la revelación de Dios desde sus orígenes; así, la Palabra de Dios es, a su vez, respuesta a nuestra pregunta.

En este sentido, el capítulo sobre Jesús y la práctica religiosa establecida y la práctica religiosa de la Iglesia primitiva son puntos paradigmáticos y fundamentantes de todo su estudio.

En definitiva, el libro a medida que se va leyendo va planteando diversidad de cuestiones que abocan a un solo interrogante: ¿celebramos el sacramento cristiano en toda su profundidad? Y esta cuestión afecta por igual a pastores y fieles.

Es un texto de lectura fácil para el iniciado básicamente en estos temas, se lee con verdadero interés y nos remite de la reflexión al compromiso de celebrar y expresar nuestra fe de manera consciente, profética y mística.

Jesús SASTRE

José M.<sup>a</sup> de LLANOS: *El Decálogo: su lectura a nuestro modo*. (Comentarios de unas Eucaristías domésticas.) Desclée de Brouwer. Bilbao, 1980, 128 págs.

El propósito e intencionalidad del libro viene marcado por el autor en el prólogo con estas palabras: «Nuestra pretensión, la de estas líneas no es, por supuesto, borrarlo (*El Decálogo*) —viene en la Relación y yo soy creyente—, sino sencillamente atrevernos a leerlo con palabras y formas propias de estos tiempos tan despistados y confusos que bien pueden en su giro hasta exigirnos una adecuada lectura de aquellas que siendo aún de hoy fue ayer y con palabras de ayer no sólo se escribió, sino se cumplió o dejó de cumplir» (pág. 9).

La sencillez y brevedad con que se aborda el tema del libro no le hace perder en profundidad y densidad, aunque sea de manera sintética.

Tras una introducción en que hace una apre-

tada panorámica histórica de la interpretación del *Decálogo* (Ex. 20 y Dt. 5), nos sitúa en el momento presente para analizar y leer en tono reflexivo uno a uno los preceptos del *Decálogo*.

En el tratamiento de cada precepto hay dos partes claramente diferenciadas: una primera de exégesis teológica profunda y clara de la realidad que se esconde tras las formulaciones, y una segunda de lectura actual del precepto en estilo parenésico, pero en constante referencia a la referencia a la realidad que vivimos en el siglo xx y al mensaje evangélico que ilumina de forma nueva y radical el ser hombre desde la opción por Dios como el Único que es Padre en la experiencia de Jesús de Nazaret.

Puede ser de gran utilidad catequética para leer y reflexionar en particular y en pequeños grupos. Es sin duda alguna, una nueva forma mucho más teológica y espiritual de que dispone el hombre de la calle para revisarse ante Dios y sus hermanos creyentes. Leyendo el libro se siente uno tanto más hombre cuanto más creyente, y tanto más creyente cuanto más coherente consigo mismo y más justo y fraterno con los demás. ¿No es esto lo más profundamente revelador e imperativo de la Ley de Dios?

Jesús SASTRE

J. RATZINGER y Ph. DELHAYE, con la colaboración de H. U. von BALTHASAR y de H. SCHÜRMAN: *Principes d'éthique chrétienne*. Editions Lethielleux, Parí, 1970, 149 págs.

La pregunta enormemente actual de la que parten los autores del libro es la siguiente: la moral cristiana, ¿es una verdadera ética? Intentan conciliar los términos humano-cristiano, histórico-espiritual, praxis-fe, y ser fieles al mismo tiempo a las exigencias de Dios y a la dignidad de la persona humana. Las pretensiones y el método del discurrir moral son, pues, excelentes y muy críticos.

La afirmación paulina en Rom 3, 27 de que la fe es regla de vida marca la línea directriz del estudio sobre los principios de ética cristiana. Ph. Delhaye recoge las aportaciones de H. U. von Balthasar sobre la situación de la moral en la H.<sup>a</sup> de la Salvación y en el diálogo Dios-hombre. También se tiene muy presente el estudio de M. Schürmann sobre el papel decisivo de la comunidad del Nuevo Testamento —siempre actual y normativo— de la revelación de los valores morales. Al Magisterio le toca actualizar la lectura de la Palabra de Dios y prolongar así la «ley del Espíritu».

La idea central del libro es la afirmación fundante de que Jesús —su palabra, vida y persona— es el criterio moral último para el cristiano. Es decir, consigue hacer una fundamentación teológica válida de la moral cristiana. No por ser teocéntrica deja de apuntalar la plenificación humana del creyente. Sólo así se explica que la regla de oro de la solidaridad humana predicada en el Sermón del Monte englobe también el cambio interior del hombre abierto a Dios en Jesús de Nazaret. Por eso, la ética cristiana escapa a los dos peligros que continuamente la amenazan de constituirse en absoluto que ocupa el lugar de Dios y de diluirse en el movimiento de la persona; curiosamente estas dos escapatórias se unen en el materialismo dialéctico. Por lo tanto —esclarecedora explicación—, donde desaparece la fe cristiana, aparecen éticas veterotestamentarias que sitúan la Ley y los Profetas como absolutos.

La superación de las limitaciones de toda ética intramundana se encuentra en la Resurrección de Cristo; sólo así Dios podrá ser «todo en todas las cosas». Para llegar a esta afirmación analiza los elementos bíblicos y extrabíblicos que fundamentan la ética cristiana.

En la parte cuarta los autores abordan la correlación entre fe, ética y magisterio. Si la moral cristiana es seguimiento e imitación de Jesús, el magisterio siguiendo la tradición apostólica debe cuidar de que el creyente viva las exigencias de la gracia. Porque el magisterio se sitúa al servicio de la fe y la razón reconciliadas, debe situarse en lo más profundo de la experiencia humana: el sufrimiento, la reflexión, la búsqueda y la niterpelación constante por parte del hombre concreto.

El estilo del libro es preciso en su argumentación y muy trabado por su carácter sintético. A pesar de ello, concede gran importancia y extensión a la fundamentación bíblica y a la exégesis del dato revelado como punto de partida.

Su tratamiento sistemático y deductivo exige dominar el vocabulario y la argumentación expositiva y crítica.

Resulta un libro de actualidad en un momento histórico-social en que la crisis de los valores tiene una última explicación: no se acepta a Dios como imperativo moral. El libro postula, como es lógico, la ética asumida y plenificada de la fe cristiana.

Para mayor precisión en el tratamiento del tema que nos ocupa y como indicación de trabajo de ampliación de algunos aspectos apenas tratados en el libro, en las últimas páginas aparecen tres anexos bibliográficos sobre las posi-

bilidades de la razón ante la fe, la unión entre teología y fe cristiana y las implicaciones metodológicas de la norma deontológica y la norma teológica en moral.

Jesús SASTRE

I-Henri DALMAS: *La fe cristiana en diálogo con las grandes religiones*. Sal Terrae, Santander, 1981, 165 págs. 18 x 11.

La originalidad de esta obra consiste en ser un acercamiento, una aproximación entre el cristiano y las demás religiones. Para ello, después de analizar términos como «religión», «sabiduría» y «fe», establece un breve estudio comparativo entre el judaísmo y cristianismo, entre musulmanes y cristianos y entre el «mensaje espiritual del Hinduismo», la Sabiduría búdica o las espiritualidades orientales y la fe cristiana.

Puntos comunes y discrepancias jalonan estos capítulos interesantes, documentados, precisos, que pretenden ayudar a muchos creyentes a realizar un encuentro, siquiera somero, con lo original de las religiones no cristianas. Al mismo tiempo, el autor desea, de acuerdo con las orientaciones ecuménicas del Vaticano II, el *diálogo* con esas religiones.

Por otra parte, el cristiano, al conocer a los demás puede llegar a conocer mejor su fe, a descubrir lo original y característico del cristianismo.

T. GARCÍA REGIDOR

## Pastoral y catequesis

Ladislav BOROS: *La fe tentada de incredulidad*. Sal Terrae, Santander, 1979, 118 págs. 18 x 11.

La fe como dialéctica interna (crear, pero buscar, estar cerca de Dios, pero, a un tiempo, ser alejados buscadores de El) constituye el fondo, la idea central de este librito de BOROS, que escribe en capítulos breves, en afirmaciones —«tesis»— que desarrolla sucesivamente y donde cada una exige y pide la siguiente.

Las partes del libro (fe-asunción de la limitación, fe-mutismo, fe-transformación y fe-experien-

cia mística) no son un tratado sobre la fe al modo clásico, sino la visión dialéctica de la fe realizada de un modo realista, pero, al mismo tiempo, transida de una experiencia personal profunda; se trata de entender y experimentar la fe como situación del creyente —también del incrédulo— buscador de Dios en un camino en el que cada descubrimiento supone siempre un punto de partida hacia algo más, hacia algo desconocido.

Al final, BOROS hace algunas observaciones sobre lo que es ser creyente y sobre el ateo; el libro es una ayuda para ambos —en definitiva, los dos son «buscadores» de Dios— y, en especial, para el incrédulo: «Ayudar a que los desasegados, dice en la introducción, alcancen la tranquilidad interior constituye justamente la misión de este libro.»

T. GARCÍA REGIDOR

Carlo BOYER: *Ragioni di essere cattolico*. 2.ª ed., Università Gregoriana, Roma, 1976, 21 x 14, 168 págs.

Como dice su autor, este libro comenzó con un curso de cultura religiosa dado a profesores universitarios laicos, y con una finalidad muy concreta: servir de guía para recorrer las etapas principales de la apologética católica.

Su primera parte se centra en «la búsqueda». Es decir, el estudio de la razón, la existencia de Dios, el alma humana, Jesucristo, la Iglesia y la Iglesia católica romana.

La segunda parte se ocupa de algunas «aclaraciones» sobre el acto de fe, los orígenes del hombre, el problema del mal y la salvación de los que están fuera de la Iglesia.

En síntesis, una obra sencilla, dentro de la línea tradicional.

U. G.

J. ALONSO; J. I. GONZÁLEZ FAUS; V. CODINA; J. M. CASTILLO, J. VIVES: *Fe y Justicia*. Sígueme, Salamanca, 1981, 224 págs. 22 x 13,5.

En la presente obra se recopilan una serie de artículos aparecidos en el núm. 23 de la revista *Estudios Eclesiásticos* de 1977. El interés del tema y la competencia de sus autores hicieron que dicho número se agotara pronto. Ese mismo interés ha motivado esta reedición en forma de libro.

Se trata de una consideración cristiana de la

relación entre la fe y la justicia vista desde ángulos diferentes: bíblico, cristológico, social, histórico-patristico. Todos los capítulos son sugestivos. Me ha interesado particularmente la reflexión del teólogo J. M. Castillo, titulada: *Donde no hay justicia no hay Eucaristía*. Castillo, con la competencia y libertad de pensamiento que le han ocasionado desconfianzas de unos y congratulaciones de otros, establece netamente que nuestra preocupación no debiera centrarse tanto en la transformación del pan y del vino cuanto en si la Eucaristía significa y realiza en verdad la unidad de los cristianos, una de cuyas expresiones es la justicia entre los hombres. Castillo cree que este efecto es constitutivo esencial de la Eucaristía. Sus 36 páginas (135 a 171) servirán de revulsivo a quienes han estudiado la dogmática atentos, sobre todo, a lo que pasa sobre el pan y el vino; a otros les hará preocuparse por lo que «debe pasar» al pueblo de Dios que celebra (justicia, fraternidad, liberación).

Los cinco artículos de estos autores de las Facultades de San Cugat, Comillas y Granada, son auténticos estudios de investigación acompañados de abundante bibliografía.

Las últimas páginas contienen una bibliografía general ordenada temáticamente: bíblica, moral, sistemática.

J. R. MEDINA

J. RATZINGER y K. LEHMANN: *Vivre avec l'Eglise*. Lethielleux, París, 1977, 108 págs., 19 x 11,5.

Este librito recoge tres artículos aparecidos primero en alemán (1976-1977) y traducidos después en francés. La temática es de contenido eclesial:

- ¿Qué elementos son constitutivos de nuestra pertenencia o identificación con la Iglesia, tanto de orden doctrinal como institucional y sacramental?; catecumenado y bautismo. Estos dos primeros capítulos son de Ratzinger.

- ¿Vale la pena vivir para la Iglesia? En esta aportación, K. Lehmann subraya como principal la relación apasionada con Cristo. Como elemento consiguiente señala la aceptación de la Iglesia concreta en su realidad histórica, incluida la dimensión de «escándalo» que esta Iglesia necesariamente provoca. Si así entendemos la Iglesia seremos capaces de relativizar sus factores secundarios: autoridad, ministerios, organización.

J. R. MEDINA

H. U. von BALTHASAR y L. GIUSSANI: *El compromiso cristiano en el mundo*. Editorial Encuentro, Madrid, 1981, 192 págs., 18 x 10,5.

Se recogen una conferencia de Balthasar y el resumen de las conferencias de L. Giussani, ambas en una reunión de estudiantes de «comunidad y liberación» de las Universidades de Friburgo, Berna y Zurich. La temática subyacente al conjunto se refiere al tema, hoy tan actual, del cristiano como hombre que asume la existencia como realidad histórica en la que está presente la llamada de Dios a la liberación del hombre.

Consideran diversos aspectos en los que la liberación constituye una verdadera llamada de la fe. Las dos conferencias, en especial la primera, poseen gran fundamento bíblico y teológico. La segunda es quizá más práctica y más próxima a la situación del hombre concreto que la primera. En ésta el aspecto doctrinal se subraya más.

J. R. MEDINA

J. VANIER: *Comunidad: lugar de perdón y fiesta*. Narcea, Madrid, 1980, 222 págs., 21 x 13,5.

Tratado teórico-práctico de espiritualidad comunitaria. Es teórico porque deduce los principios doctrinales de la praxis en que se ha movido el autor, en especial en las célebres comunidades de El Arca, fundadas por Lanza del Vasto, y también en sus experiencias y andanzas apostólicas alrededor del mundo, en especial en la India.

Estas deducciones no las presenta en forma de tesis teóricas, sino al filo de sus reflexiones sobre el itinerario concreto de las comunidades de fe, de oración, de trabajo, de acogida y de fiesta. Va descubriendo prácticamente todos los momentos y espacios de la comunidad: el espíritu, el cuerpo, el alimento, el crecimiento, los tiempos gratuitos (como el ocio, la fiesta, la acogida...) y los momentos productivos (el trabajo, las reuniones, lo cotidiano...).

A lo largo de todo el libro se percibe la finura y profundidad psicológicas del autor que no se deja llevar de la especulación del técnico. Se percibe la gran calidad de observación concreta sobre el actuar de los individuos que viven en comunidad. Apunta siempre hacia lo comunitario en cuanto vivido por grupos de creyentes en Jesús que luchan por ser fieles a la vocación personal.

Es un verdadero tratado, muy útil tanto para las comunidades propiamente religiosas como para los grupos de cristianos que se juntan para vivir su fe comunitariamente.

Al principio, el tipo pequeño de letra no invita a la lectura. Después, el verdadero interés y el contenido del libro impulsan a leerlo entero y con gusto y a aplicarlo a nuestros encuentros comunitarios.

Recomendamos la lectura, en especial a los responsables de grupos apostólicos, no sólo de vida religiosa.

J. R. MEDINA

K. RAHNER: *Palabras al silencio*. Oraciones cristianas. Ed. Verbo Divino, Estella, 1981, 119 páginas, 12 x 19.

Son diez oraciones desarrolladas cada una a lo largo de una docena de páginas. El autor ora y reflexiona en forma de diálogo con Dios sobre temas o valores que en otras ocasiones ha tratado con amplitud teológicamente.

Escoge como tema algunos de los más centrales de la fe: Dios de la existencia, Jesucristo, oración, conocimiento, ley, el hermano, el apotlado, el Dios que viene. Constituyen ayuda eficaz para convertir en oración los contenidos principales de la teología.

J. R. MEDINA

André LOUF: *El camino cisterciense*. En la escuela del amor, Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra), 1980, 168 págs., 21 x 13.

Dentro de la colección *Caminos al andar*, la Editorial Verbo Divino inicia con este volumen una serie de obras destinadas a dar a conocer el camino, desconocido para muchos, que han elegido los religiosos contemplativos.

En el caso presente, se trata de la historia de la vida cisterciense, así como de la descripción de los rasgos que caracterizan la vida contemplativa, pero también «activa», de estos religiosos y religiosas de vida conventual. La oración, el trabajo, el amor, la ascesis monástica, la Palabra leída y compartida... son invitaciones a conocer y a vivir, siquiera desde fuera y desde

lejos, una vocación difícil, minoritaria, pero proporcionadora de un equilibrio humano envidiable o de una paz ilimitada y profunda.

El libro incluye, a modo de información, textos básicos de la legislación primitiva del Císter y otros más modernos, así como una bibliografía sobre el tema y una relación de los monasterios cistercienses de habla española.

La obra es, por tanto, una invitación a comprender una vida no del todo «bien comprendida» y a acercarse a algo lejano para muchos creyentes, pero que constituye, sin embargo, algo vivo en el corazón de la Iglesia.

T. GARCÍA REGIDOR

Lucien FLORENT: *El camino del Carmelo. Orar por todos y con todos*. Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra), 1981, 175 págs., 21 x 13.

La historia de la orden del Carmelo, desde Elías a Santa Teresa del Niño Jesús, pasando por los grandes santos de la Orden (Santa Teresa y San Juan de la Cruz) constituye la mayor parte de esta invitación a «entrar», siquiera sea por la lectura, en el Carmelo.

La vida carmelita es analizada a partir de tres grandes claves: *soledad* (que, paradójicamente, es también encuentro con el otro y con el mundo), *presencia* (estar presente a los demás y vivir la «presencia de Dios») y *oración* (como centro de la espiritualidad carmelitana y camino de contemplación).

En una última parte el autor realiza un análisis de la oración (litúrgica y privada) y, finalmente, una visión de lo que el carmelita es en la actualidad. Sigue luego un extracto de textos fundacionales, bibliografía y direcciones de los monasterios carmelitas de lengua española.

Libro útil para conocer hoy a los que han elegido la vía del Carmelo y para acercarse a su espiritualidad, su mística y su misión dentro de la Iglesia.

T. GARCÍA REGIDOR

Michel MENU: *Crise de Dieu ou crise de l'homme. Question posée aux Jeunes*. Beuchesne, París, 1980, 135 págs., 21,5 x 13,5.

El autor, cercano a la experiencia de los jóvenes y dotado de una especie de sentido particular para auscultar su sentido de la vida y el rumor de Dios escondido de su aparente incredulidad, realiza una visión, entre objetiva y sub-

jetiva, de la «pregunta religiosa» de los jóvenes.

La obra, escrita en un estilo libre, personal, algo disperso, va pasando revista a cuestiones socio-religiosas que se pueden sintetizar en cuáles y cómo la verdadera actitud de los jóvenes respecto a la religiosidad y a la vida de la fe.

Menu hace un repaso a la sociedad en la que viven —o intentan «vivir»— los adolescentes, una crítica a la Iglesia que no parece interesarles, un análisis del influjo que el mundo científico y técnico tiene sobre la fe de los jóvenes, los condicionamientos pedagógicos, que lejos de educar la fe la destruyen casi desde sus comienzos... en definitiva, qué y cómo han de vivir y actuar quienes se sienten cerca de las nuevas generaciones.

La obra es, podríamos decir, «muy francesa», tanto por los problemas que trata como por su estilo o por los hechos o ideas que le sirven de punto de referencia. Sin embargo, constituye un modo real de acercarse a los jóvenes, sin ideas preconcebidas, sin falsas pedagogías, de conocer la fe de los jóvenes para actuar sobre ella pastoralmente.

T. GARCÍA REGIDOR

VARIOS: *Transmettre la foi. La catéchèse dans l'Eglise*. Beauchesne, París, 1980, 189 págs.

La obra que reseñamos no es un libro en sentido estricto, sino, más bien, un número monográfico, a modo de revista, de la colección *Les quatre fleuves* —n. 11—, dedicado esta vez al tema de la transmisión de la fe en la Iglesia.

Tres partes claramente diferenciadas —unidas tan sólo por el tema común que tratan— componen la obra: en la primera parte, histórica, se abordan temas de la historia de la catequesis (primeros siglos, Edad Media, Reforma...) y, dentro de su brevedad, ofrecen ideas interesantes y valiosas; en la segunda se aborda el tema de la transmisión de la fe en la catequesis contemporánea: des de la relación entre acción católica y catequesis hasta un análisis de la pedagogía religiosa y el cambio de los métodos; en la tercera y última, se tratan «experiencias y testimonios»: catequesis escolar, la Catequesis en Polonia.

Como puede verse, la diversidad de temas —y de autores— hacen difícil valorar el conjunto de esta obra. Su valor estriba, si acaso, en ofrecer un tema importante —la transmisión de la fe, la catequesis— visto desde varias y ricas perspectivas.

T. GARCÍA REGIDOR

Javier LARRAINZAR: *Es peligroso creer en Dios. Carta a un joven más o menos incrédulo.* Ed. Verbo Divino, Estella, 1969, 439 págs., 18 x 10,5.

Este libro, que nos llega con evidente retraso, es una obra nacida del diario vivir con los jóvenes, de la búsqueda incesante con ellos, de la solución a sus problemas más inmediatos: religión, amor, chicas, estudio, emociones, su propio corazón.

Para ello, el autor se vale de la forma dialogada y epistolar: un diálogo entre dos jóvenes universitarios, uno de los cuales trata de iluminar y confirmar la fe del otro; una comunicación de la «pequeña experiencia de fe» que sirve para iluminar las dudas del compañero o para afianzar su fe titubeante.

Si la finalidad de la obra es la de «brindar una visión amplia del cristianismo» o la de «dar ideas claras a los jóvenes», podemos decir que intenta conseguirlo con un lenguaje ágil, jovial, festivo y cercano a la mentalidad de los jóvenes estudiantes.

T. GARCÍA REGIDOR

Javier G. GALDEANO: *Oración diaria de la comunidad.* (Temas de revisión y celebración.) P. S. Editorial, Madrid, 1980.

Este libro de 173 páginas no es sino un compendio de nuevas formas de expresar y vivir la fe cristiana. En este sentido, la temática que aquí se ofrece es de gran actualidad para el mundo juvenil. Por otra parte, este conjunto de plegarias para la comunidad cristiana ha sido ensayado y vivido por grupos de jóvenes estudiantes de Granada en una iglesia de la capital. Este libro tiene el valor de nacer de la vida y está destinado a animar esa misma vida de fe en el mundo de hoy.

Como el subtítulo indica, Galdeano presenta toda una serie de temas de revisión y celebración. Estos forman tres grandes apartados.

El primero de ellos se refiere a las actitudes evangélicas, tales como:

- servicio, sinceridad, amistad, generosidad, profesionalidad, testimonio, respeto a los demás...

Y así hasta una treintena de temas humanocristianos.

El segundo conjunto de temas se refiere a la profundización del compromiso cristiano. Y se estudian aspectos como los siguientes:

- Colaboradores en el progreso del mundo.
- Piedras vivas en la Iglesia de Dios.
- La tentación del cansancio.
- La esencia del ser cristiano...

El tercero de los conjuntos toma como base de revisión y celebración el tiempo litúrgico y las grandes fiestas cristianas:

- Adviento, Navidad, Cuaresma... hasta Pentecostés, fiesta de Cristo Rey e Inmaculada.

Cada tema está estructurado según el presente guión, en donde hay un tiempo para:

- La apertura y el examen penitencial,
- las lecturas bíblicas del Antiguo y Nuevo Testamento,
- unas ideas para la reflexión y el diálogo,
- la oración de los fieles, y
- una conclusión que acaba con un texto (poesía, canto, citas actuales...) que suelen ser bastante significativas para el mundo de los jóvenes.

Pienso que este libro puede ser de gran utilidad para grupos cristianos, catecumenados y grupos de oración, tanto de jóvenes como de adultos que viven con inquietud su fe cristiana.

Alipio ROZAS BRAVO

Pedro CASALDÁLIGA, Pedro TIERRA, Arturo PAOLI: *Misa de la Tierra sin males.* Desclée de B., Bilbao, 1980, 76 págs., 21 x 11,5.

La obra que reseñamos es, más que un libro, la letra de una cantata o, mejor, la parte cantada de una «misa», no al estilo clásico, sino la experiencia de la misa vivida desde la honda soledad y marginación de los pueblos *indios* de América.

La originalidad de esta misa radica no sólo en los autores de letra y música —un obispo católico y un poeta-cantor que no profesa la ortodoxia—, sino en el espíritu que inunda toda la celebración: la *Tierra sin males* es, a un tiempo, el nombre de una tierra nidia y la tierra deseada por todos los que, al ser minorías, se sienten discriminados, explotados, alienados. De ahí su tono *utópico, político, escatológico*. Desde esta experiencia honda y sentida, la Misa indi-

gena es una celebración de «la memoria, el recordamiento, la denuncia y el compromiso».

La única cosa que se echa en falta es la música, que podría dar una idea más completa de la totalidad y de la originalidad de este documento en cierto modo sobrecogedor e intepeante.

T. GARCÍA REGIDOR

Hubertus ASSIG y H. von MALLINCKRODT: *Catequesis política. Estudios teológicos y didácticos*. Verbo Divino, Estella, 1974, 211 páginas, 19 x 12.

Con el título *Catequesis política* Editorial Verbo Divino ofrece al lector, especialmente al pastor o al profesor de religión, una colección de artículos a modo de «apuntes para una didáctica de política de la enseñanza religiosa». La idea que preside esta publicación es el intento de educar en una fe, lejos de permanecer en términos preferentemente conceptuales o que afecte tan sólo al ámbito puramente individual o existencial, se ponga en estrecha relación con la vida real, con la sociedad, con la política.

Temas interesantes como «Teología política y enseñanza religiosa», «El reino de Dios como utopía concreta», «Una comunidad cristiana política» se unen a otros de carácter más bien socio-histórico como «Judíos, cristianos y nazis».

La variedad de los artículos hace que se pierda una visión de conjunto; el hilo conductor consistirá, como señalan los autores, en dar a la fe una dimensión social y política. En ofrecer a los educadores de la fe una ayuda para comprender ese alcance de la fe cristiana, al mismo tiempo que ayudar a los alumnos a la «autodeterminación y a la libertad», a «agudizar su sensibilidad crítica, cuando la fe se falsifique o se convierta en una ideología». Pero más que dirigido a los alumnos, el libro tiene como destinatarios a los profesores de religión, a quienes los autores invitan a reflexionar sobre los temas tratados, a contratarlos en la práctica docente, a completar de modo práctico lo que ellos tan sólo señalan de manera general. En definitiva, puede ser una ayuda para una enseñanza de la religión más comprometida, social y, en este sentido, política de la fe cristiana.

T. GARCÍA REGIDOR

EQUIPO DE REVISTA DE PASTORAL JUVENIL: *Taller «Hombre nuevo». Grupos jóvenes*. ICCE, Madrid, 1979, 21 x 16, 176 págs.

Esta obra persigue una finalidad educativa y pastoral. Se sitúa con los jóvenes frente al taller de la vida, a base de ver, juzgar y actuar. Estudia los diez principales rasgos deshumanizantes que se encuentran en el hombre de hoy: individualismo, incomunicación, borreguismo, uniformismo, superficialidad, irresponsabilidad, insensibilidad, corrupción, religiosidad pagana y cansancio derrotista. A cada una de estas deshumanizaciones hay que oponer actitudes humanas y cristianas adecuadas; actitudes que el grupo tiene que ir descubriendo a lo largo de su trabajo.

Este trabajo está orientado y encauzado mediante dos cuadernillos para cada tema. El primero es para los educadores: contiene reflexiones doctrinales sobre el tema y sugerencias prácticas, tanto pedagógicas como metodológicas. El segundo cuadernillo, destinado a los jóvenes, va indicando las técnicas que hay que realizar con ellos.

Como se ve, estamos ante una publicación eminentemente práctica, tanto por sus fines y contenido como por su misma presentación material: folletos independientes que permiten un manejo más suelto de estas páginas.

Es una obra que puede ser muy útil en todo quehacer educativo con los jóvenes, dada la importancia del tema y la riqueza y variedad de sus materiales.

R. P.

PORCILE SANTISO: *El niño en nuestro tiempo*. Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 1979.

«Nuestro mayor delito es abandonar a los niños», decía Gabriela Mistral. Con el paso de los años, los datos estadísticos que nos hablan de lesionar los derechos de la infancia, han aumentado en proporciones geométricas.

Este pequeño libro, casi un folleto de poco más de cien páginas, ha sido publicado con motivo del Año Internacional de los Derechos del Niño. El contenido del libro viene dado por estos tres aspectos:

1. *Lo antropológico*. En un primer capítulo se presenta a la consideración del lector un conjunto de datos numéricos en relación con el

atropello de los derechos del niño. Las cifras son elocuentes y causan horror al corazón más duro.

2. *Lo bíblico.* A continuación Santiso presenta una sencilla reflexión en torno del niño visto a través de las citas bíblicas, de la vida de Jesús y de su doctrina.

3. *Lo pedagógico.* Este capítulo es el más extenso y ocupa la mitad del estudio sobre *El niño en nuestro tiempo*. Tras unas consideraciones o pautas sobre la pastoral de la infancia, el autor comenta cuál es el estilo catequético de Jesús como maestro.

Merece destacarse por sus aciertos pedagógicos el apartado titulado: «Hacia una pastoral bíblica de la niñez», puesto que el autor descende a aspectos muy concretos del quehacer catequístico; desde cómo presentar un tema hasta exponer las diferentes actividades que animan el interés y la eficacia doctrinal.

Aunque este libro no presente grandes ideas nuevas, puede ilustrar y ayudar la labor del catequista que trabaja en la parroquia, así como la de los animadores de grupos cristianos infantiles.

Alipio ROZAS BRAVO

## Educación

Torsten HUSEN: *La escuela a debate. Problemas y futuro*. Narcea, 1981, 167 págs., 24 x 17.

El presente libro nació como fruto de un Seminario de trabajo en el que se intentó dar respuesta a la pregunta: «¿Qué es educar a una persona en el último cuarto de siglo XX?» La respuesta, hecha a «varias voces», reveló, a un tiempo, la riqueza dentro de la variedad (americana y europea) de los participantes.

El contenido del libro se centra en un análisis de los problemas por los que atraviesa la escuela o, mejor, el sistema educativo escolar: La *crisis escolar*, sentida casi universalmente y analizada con rigor; las *críticas a la escuela* hechas desde diversas perspectivas ideológicas y filosóficas, como institución; la *evolución histórica* de lo que llamamos escuela, sus cambios y las tendencias más recientes; el estudio de *temas candentes* de la escuela, especialmente en el nivel de la enseñanza secundaria (educación e igualdad, descenso (?) del nivel de la enseñanza, la burocratización y los conflictos

dentro del sistema educativo, la preparación para la vida en la escuela secundaria...). Finalmente, aborda y ensaya una visión prospectiva sobre la *remodelación de la escuela* en las próximas décadas: relación entre «escuela y trabajo», la escuela como «sociedad de aprendizaje» y la «vida interior de la escuela», dentro y fuera del aula.

El libro de Husen tiene una originalidad en la que reside gran parte de su interés o de su atractivo: examina los problemas de la educación institucionalizada, no sólo vertical e históricamente (en una sociedad determinada), sino, al mismo tiempo, horizontalmente, es decir, comparando, en una perspectiva contemporánea, diversos sistemas educativos especialmente de nuestra sociedad occidental desarrollada.

La visión conjunta de los problemas educativos, sobre todo los de la escuela secundaria, ayudan no sólo a conocerlos mejor, sino a darles una solución amplia, universal, lejos de cualquier reducción a límites estrechos, «aldeanos».

El libro se hace necesario para los educadores que, inmersos en el quehacer escolar, encerrados en su propio y pequeño mundo y, quizá, atrapados por él, realicen un análisis de la escuela más amplio, riguroso y lúcido. Todos los educadores deberían leer esta obra para encontrarse, desde fuera, con los problemas que muy probablemente viven «desde dentro». La obra de Husen les ayudará.

T. GARCÍA REGIDOR

Louis PORCHER: *La escuela paralela*. Kapelusz, Buenos Aires, 1976, 128 págs., 23 x 15.

Cada vez más, los alumnos de todo el mundo están recibiendo fuera de la escuela, en los mass media, una información creciente y variada. ¿Qué valor tiene todo esto? ¿Se trata de una contracultura o, al menos, de una cultura de segundo orden?

Es evidente que hay rivalidad entre la cultura «sabia» y la cultura de masas, entre la escuela y los medios de comunicación. Los maestros se sienten postergados e incluso amenazados en su misión de intermediarios culturales; como si se tratase de aristócratas arruinados. La escuela puede ir pareciendo el lugar de la disciplina, lo difícil y la falta de imaginación. Los mass media se presentan como lo agradable y fácil, como el camino de la fantasía y del futuro...

Los maestros corren el riesgo de automarginarse y de preparar un mundo que ya no exis-

te; el riesgo de perder la aureola de defensores de una cultura moderna y universal, abierta a todos los vientos. El peligro, además, de fomentar que la cultura de masas se haga contracultura o ausencia total de cultura.

Se ha comprobado que los héroes que más influyen en nuestros chicos no proceden de la escuela, sino de las revistas, el cine, la radio y la televisión. Y si es así, ¿por qué en clase se habla tan poco de cine?

El mundo escolar y el mundo de los mass media tienen que encontrarse y enriquecerse mutuamente, en vez de seguir siendo escuelas paralelas. Pero al introducir lo audiovisual en la escuela hay que evitar mesianismos fáciles; no hay que ser tolerantes con «las mitologías de espontaneidad e irracionalidad». Hay que precisar los objetivos; saber qué tipo de hombre se quiere formar. «La elección de un método pedagógico no debería ser un simple acto de fe, sino el resultado de un análisis científico». Y no habría que caer en el contrasentido de aplicar un método moderno a contenidos pedagógicos inadaptados.

En particular hay que respetar el proceso psicológico del conocer; es decir: no olvidar que conocer no es nunca lograr una copia figurativa de la realidad, sino que consiste siempre en procesos operativos conducentes a transformar lo real (Piaget). O sea, lo audiovisual será educativo en la medida en que su uso supere el método verbal e incluso el método intuitivo y se integre en el proceso educativo dentro de los métodos activos.

Por ahí van las ideas principales de la obra. Una obra excelente que todo educador debería conocer y meditar.

P. MAYMI

M. CHALVON, P. CORSER y M. SOUCHON: *L'enfant devant la télévision*. Casterman, Tournai, 1979, 184 págs., 20 x 13.

El punto de partida de esta obra es el siguiente: el modo de apropiación de todo lo que da la televisión es tan importante o más que los contenidos. Ahora bien, los padres y la escuela pueden y deben influir muchísimo en el modo cómo los niños se apropian la televisión.

Los autores empiezan examinando los datos

estadísticos sobre horas dedicadas a la televisión, los motivos, las condiciones de recepción, los programas...

Luego se preguntan por el papel que desempeña la televisión en el seno de la familia; es un papel complejo y más o menos ambiguo: origina conflictos y crea también lo que quizá no es más que una ilusión de paz; disminuye la comunicación y favorece otros tipos de comunicación no verbal; es un camino nuevo que tiene el niño para acceder al mundo de los adultos, a la socialización... Todo ello envuelto en las repercusiones del género televisivo: exigencias del género narrativo; frontera incierta entre la ficción y la objetividad (la televisión nos hace leer el mundo con los signos y los códigos de la ficción; lo que muestra de la realidad parece la realidad misma, no una simple imagen de ella; simplificación y esquematismo: la televisión vive de estereotipos, necesarios para su sistema de signos y para sus códigos.

Otros temas que se estudian son los siguientes: qué tipo de información nos da la televisión; cómo repercute negativamente en la lectura (no deja tiempo) y en la expresión verbal de los niños, puesto que la televisión no nombra ni explica las cosas, sino que simplemente las muestra; ni siquiera hace falta que verbalice los sentimientos, puesto que se leen en la cara y en los gestos de los protagonistas (de ahí la importancia que tiene el dejar que el niño hable, verbalice ante la televisión, en vez de hacerle callar). Otros temas importantes: ¿Exceso de evasión? ¿Confusión entre la ficción y la realidad? ¿Qué camino tomar ante el miedo, la violencia, el erotismo y la publicidad de la televisión?

La conclusión que aflora una y otra vez es la siguiente: hay que ayudar a los niños a ver televisión. Primero en la familia. Pero también en la escuela: hay que llegar a explicitar lo implícito en vez de tomarlo todo por obvio y natural; y ni siquiera basta saber «leer» televisión, hay que llegar a «escribirla»: nada mejor que producir imágenes y secuencias para captar en carne viva que toda imagen no es más que un modo posible de ver la realidad, no la realidad misma; para captar que detrás de toda imagen hay siempre un autor y así ir desvelando poco a poco el anonimato de la televisión. El mejor camino para formar un telespectador activo es ir ayudándole a ser emisor activo.

En resumen, se trata de una obra excelente, utilísima para padres y educadores.

P. MAYMI

Oscar SÁEZ BARRIO y José MAS CANDELA: *Tecnología educativa. Manual de medios audiovisuales*. Luis Vives, Zaragoza, 1979, 240 páginas, 24 x 19.

Se va introduciendo el estudio de la tecnología y la didáctica audiovisual. En esta conquista paulatina, que habría que intensificar, se coloca esta obra, cuya temática se reparte de la forma siguiente: los medios audiovisuales y la tecnología didáctica; los objetos, las maquetas, la expresión gráfica, los apuntes; pizarra, franelógrafo, cuaderno de carteles; el retroproyector, la fotografía, el episcopio y la proyección fija; sonido, cine, adiscopio, televisión y exposiciones. Tal vez se podían haber omitido o, al menos, abreviado algunos temas, a trueque de ampliar otros e incorporar alguno nuevo. Por ejemplo, en esta obra, lo mismo que en otras similares, no se habla de la prensa ni de la radio; y al tratar del cine y de la televisión se limita a lo didáctico. O sea, se prescinde de los medios de comunicación social, y es una pena porque así siguen siendo «paralelas» dos escuelas que tendrían que encontrarse cuanto antes.

La obra, muy cuidada, está ilustrada abundantemente (¿con alguna redundancia, puesto que se dirige a profesores?) y se mantiene acertadamente en el plano de lo sencillo y práctico. En este sentido es, pues, útil para una primera iniciación (a veces un tanto somera) en el mundo de los medios audiovisuales.

P. MAYMÍ

Louis PORCHER: *La fotografía y sus usos pedagógicos*. Kapelusz, Buenos Aires, 1977, 128 páginas, 23 x 15.

Este libro (fruto de la colaboración de cuatro autores, aunque ha dado primacía al primero, Porcher) empieza con el estudio del lenguaje de la imagen. La imagen no es la reproducción mecánica de la realidad; por consiguiente, no hay que dejarse embaucar por la imagen, no puede ser empleada como sustituto de la realidad. Por otra parte, la percepción humana no es un acto meramente fisiológico; está condicionada socialmente, sin que nos demos cuenta de ello. No es exacto, por consiguiente, decir que la imagen o la foto no requieren traducción. Educar para la imagen (y con la imagen) es introducir gradualmente al niño en esas complejidades. Es también saber distinguir y apreciar la denotación y la connotación. No oponer de modo simplista la foto y la palabra. Y dar primacía a los métodos activos, si aceptamos con Piaget que la gé-

nesis de un conocimiento depende más de lo operativo que de lo figurativo. La «escuela paralela» no es suficiente; pero la escuela tradicional no puede ignorarla.

La segunda parte de la obra presenta los aspectos más sencillos de la técnica fotográfica. En la tercera parte se nos dan unos cuantos ejercicios que se pueden realizar con imágenes fotográficas: rompecabezas, uso secuencial, leyendas, fotos de prensa, fotonovelas, etc. Finalmente, la parte cuarta está destinada a las actividades de creación y de expresión: fotograma, reportaje, lectura de fotos, organizar e interpretar relatos mediante fotos, etc.

En síntesis, se trata de una obra sencilla y práctica, muy aconsejable para empezar a asomarse pedagógicamente al mundo de la fotografía.

P. MAYMÍ

Miquel de MORAGAS: *Sociología de la Comunicación de Masas*. Gustavo Gili, Barcelona, 1979, 496 págs., 20 x 13.

En esta obra, cuidada y densa, M. de Moragas nos presenta la recopilación de veintiséis trabajos importantes en el campo de la comunicación de masas. Autores seleccionados son, por ejemplo, Lazarsfeld, Moles, Lasswell, Eco, Tchakhotine, etc.

La obra se estructura en torno a tres ejes o partes: teorías sobre la comunicación de masas; estructura, funciones y efectos de la comunicación de masas; propaganda política y opinión pública. Cada parte comienza con una introducción adecuada y termina con una bibliografía, a veces muy amplia, que alcanza también a una selección de revistas especializadas (págs. 492-494).

Estamos ante una obra seria y valiosa, dentro de la finalidad que ella misma se ha propuesto: proporcionar un instrumento de trabajo a los estudiantes, los profesionales y a todos los que tengan particular interés por estas materias.

C. M.

Peter BERGER, Brigitte BERGER y Hansfried KEL-  
LENER: *Un mundo sin hogar*. (Modernización y conciencia.) Sal Terrae, Santander, 1979, 224 páginas, 21 x 13.

Se ha hablado mucho del hombre moderno, pero no siempre con suficiente claridad y precisión. Para remediarlo, los autores enfocan el

problema desde la sociología del conocimiento y se preguntan sobre qué cantidad de sufrimiento humano es admisible para alcanzar determinados fines económicos.

En primer lugar, estudian los elementos cruciales de la conciencia moderna y los procesos institucionales con los que se relaciona. ¿Cómo repercute la producción tecnológica en la conciencia ordinaria de la gente corriente? Las relaciones son más bien impersonales y tienden a que uno mismo se vea como eslabón anónimo y a que tenga que reprimir el propio mundo emocional; hay también falta de sentido. Otro fenómeno clave, la burocracia, mucho más arbitraria que la tecnología. De estos y otros factores resulta la moderna crisis de identidad; la identidad moderna es indeterminada y cambiante. Por otra parte, el pluralismo hace más difícil el papel cognitivo y normativo (y, por consiguiente, equilibrador) propio de la religión. Más aún, la religión se está privatizando. Resulta de todo esto como si el hombre moderno se encontrara sin hogar, lo cual constituye una situación psicológicamente difícil de soportar y que engendra sus propias nostalgias.

La segunda parte se ocupa de la modernización (entendida como proceso por el que se transmiten determinadas series de instituciones y contenidos de conciencia); se ocupa también de las colisiones de conciencia y de las ideologías. La modernización suele presentarse como occidentalización; es, pues, una imposición cultural que afecta especialmente al Tercer Mundo. Lo más frecuente es que se den efectos muy destructivos en los modelos de vida tradicionales, sin que se produzca a un tiempo modernización significativa de la conciencia en términos de temas positivamente identificables.

Los fenómenos de «desmodernización» que se dan en las sociedades industriales avanzadas constituyen el tema de la tercera parte. La racionalidad funcional impone controles sobre el mundo, las relaciones sociales y uno mismo. Los jóvenes se rebelan contra estas tres formas de control. En lugar de dominar la realidad, hay que cultivarla; en vez de manipular a los demás, hay que encontrarlos; primacía de la sensación sobre el pensamiento racional; se busca la creatividad de lo natural frente al poder destructor y deletéreo del mundo tecnológico-burocrático.

Las aplicaciones prácticas y políticas de todo estudio sociológico dependen de la escala de valores que se adopte. Por su parte, los autores insisten especialmente en dos puntos: la necesidad de un enfoque participativo y la insuficiencia del socialismo: «el socialismo no puede ser, *per se*, una solución a los descontentos intrín-

secos de la modernidad. Esta, en realidad, constituye un desafío a la concepción marxista de "la alienación"» (pág. 221).

Como se ve estamos ante una obra muy interesante y actual, tanto por el tema como por el tratamiento.

C. S.

Manuel ALONSO ERAUSQUÍN, Luis MATILLA y MIGUEL VÁZQUEZ FREIRE: *Los teleniños*. Laia, Barcelona, 1981, 216 págs., 19 x 12.

Desde el campo de la educación y hablando especialmente para educadores, los autores de esta obra se adentran en los graves problemas que hoy plantea al niño la televisión, tal como está manipulada, de hecho.

Se analizan los contenidos de la televisión desde el ángulo de la violencia, la publicidad y la ideología. Se habla de su efecto negativo sobre la lectura y sobre la cultura infantil. Se afirma el importante papel que incumbe a la familia y a la escuela ante todos estos problemas. Un anexo final resume las últimas novedades técnicas en este campo.

Los autores critican duramente nuestra televisión, comercializada, consumista y colonizadora, de la que nacen «teleniños» (teleadicción).

Quizá no todos los lectores coincidirán en ciertos enfoques y tendencias. Por otra parte, dada la carencia que tenemos de investigaciones positivas sobre tales y cuales efectos de la televisión, los autores tienen que proceder, a veces, por vía de simple razonamiento (lo que lógicamente parece que tendría que ocurrir). Sin embargo, no basta el razonamiento *a priori* para medir la causalidad de los medios de comunicación, puesto que son muchísimos los factores que entran en juego, empezando por la enorme y decisiva diversidad de los mismos receptores y del modo concreto de recepción de los mensajes; de hecho, ha habido más de una sorpresa en este campo; por ejemplo, sobre los efectos de la violencia en los mass media.

Esto dicho, justo es reconocer que los problemas que plantean los autores son verdaderamente importantes; y esto es un gran mérito de estas páginas. Las soluciones, evidentemente, son más difíciles y requerirían un tratamiento más desarrollado.

En síntesis, se trata de una obra bien presentada (lástima que la encuadernación sea tan frágil), muy apta para que los padres y los educadores se formulen serias preguntas sobre la televisión y para que vayan encontrando caminos constructivos frente a ella.

P. MAYMÍ

Mario Alfonso SANJUAN y Pilar IBÁÑEZ: *Drogas y toxicomanías*. Ciencias de la Educación Preescolar y Especial, Madrid, 1979, 174 páginas, 24 x 17.

Las drogas constituyen un serio problema actual. Esta obra las estudia desde distintos aspectos: el vocabulario; las estadísticas; los factores psicológicos que predisponen; las intoxicaciones y su tratamiento; la legislación. Dedicando sendos capítulos a las drogas institucionalizadas (opio, cocaína, cannabis, LSD, etc.) y a las no institucionalizadas (opio, cocaína, cannabis, LSD, etc.). En estos capítulos analiza la intoxicación, el habitamiento y la terapia, y recalca con energía los graves efectos de las drogas institucionalizadas: no hay que olvidar que «es el alcohol y el tabaco la peor de las drogas, las que según la OMS van a anular casi todos los progresos sanitarios» (pág. 15).

La obra, didáctica y bien presentada, tiene mucha riqueza de información (a veces un poco técnica y farmacológica) dentro de una gran sobriedad e incluso brevedad (para algunos aspectos). Puede servir, pues, para una primera visión de conjunto sobre el tema.

L. D.

Gérard ARTAUD: *Conocerse a sí mismo*. Herder, Barcelona, 1981, 162 págs. 22 x 14.

Ciertamente que existe la neurosis, pero no todos los síntomas actuales con necesariamente signo de su existencia en las personas concretas; muchos adultos los presentan más como indicio de la crisis de sí mismos. No son ciertamente neuróticos. El tema de la crisis de identidad es el centro de la obra.

Aparece en primer lugar la crisis de la cultura y, frente a ella, el deseo de muchas personas de permanecer en lo ya conocido y «fijado». El modelado infantil ha sido muy fuerte y ha podido provocar el nacimiento del sentimiento de distancia de sí mismo que muchos adultos experimentan. Los sentimientos, la imaginación... quedan como menospreciadas ante la razón; se producen zonas oscuras y alienaciones por vivir de criterios ajenos más que de la propia experiencia.

La vida en un mundo ordenado produce la sensación de dominio de sí mismos, pero pronto aparece la división interior, la conciencia de seres inacabados. Ese mundo «seguro» ha cambiado sus valores y en el fondo es inestable. Los

valores adquiridos y la experiencia actual producen alienación.

El hombre llega a plantearse la opción de ser-no ser uno mismo, de ver hasta qué punto vive de su libertad o es víctima de *slogans* sociales, de volver sobre sí mismo para encontrar el «camino de la fuente» que le devuelva el sentido. Así descarta la alternativa de rechazo total o de aceptación ciega de los valores, para optar por la actitud creadora de los mismos en un compromiso con la vida. Ese es el camino de la identidad, aunque se siga sintiendo la llamada de lo inacabado.

El libro es una magnífica aportación para las personas que quieran conocerse y llegar a estudiar las causas de los males de la mediana edad. Igualmente para quienes traten de orientar psicológicamente a los adultos.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ BELTRÁN

David ISAACS: *Cómo evaluar los centros educativos. Instrumentos y procedimientos*. EUNSA, Pamplona, 1977, 293 págs. 21 x 14.

Una de las funciones importantes de los directivos de centros educativos es la de regular los instrumentos de análisis evaluativo, lo cual equivale a la recogida de datos, opiniones y problemas. La evaluación ha de hacerse a partir de los objetivos del centro y sobre las áreas de actividad que se desarrollan en el mismo, pero sin encerrarlas en un modelo único. La riqueza de los centros radica en el desarrollo armónico de los estilos personales de los profesores.

Las cuatro áreas de actividad estudiadas en la obra son: docencia, orientación personal, normativa de convivencia e investigación y perfeccionamiento continuo. El cuestionario DPD-34, aquí presentado, sirve al efecto. El DPD-40 analiza la presencia de objetivos educativos en el profesorado. Dichos objetivos quedan definidos como algo radicalmente humano con preferencia a lo que puedan tener de técnica. Intimamente relacionadas con ellos están las figuras de la dirección: promotores del espíritu del centro, animadores de la comunidad y seguidores incansables del cumplimiento de los objetivos. El cuestionario DPD-35 trata de evaluar su gestión a todos los niveles.

Una vez presentados los instrumentos de evaluación, el autor hace un estudio detallado de los mismos a partir de su aplicación en diversos centros educativos: tabulación, peso de los diferentes *items*, gráficas, etc.

Para terminar, ofrece otros instrumentos para evaluar: cuestionario de objetivos de desarrollo personal y encuestas para los alumnos. Todo este material es de gran utilidad para quienes, al frente de los centros, quieren realizar su labor sin fiarse del azar, y cubriendo todas las actividades educativas con la imprescindible de la evaluación.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ BELTRÁN

José PÉREZ MARINA: *La lectura y escritura en la educación especial*. Ciencias de la Educación Preescolar y Especial, Madrid, 1981, 172 páginas, 23 x 16.

El libro comienza por exponer la doctrina general sobre la lectura y la escritura a partir de los principios, métodos y etapas de desarrollo, para ir directamente a lo específico de la obra: la lectura y escritura en educación especial de niños deficientes mentales con bajo CI y marcadas limitaciones en la percepción visual y auditiva, causantes de trastornos disléxicos y disgráficos considerables.

El método «Esperanza» de lectura y escritura lo ha elaborado el autor pensando en niños de CI superior a 50 con un alto nivel de individualización. Los objetivos quedan clara y progresivamente expresados y tratados en unidades de trabajo y actividades concretas: ejercicios de preaprendizaje por el trazado, el dibujo, los itinerarios, rellenos de color, etc. En el 2.º nivel introduce la construcción oral, las sílabas, palabras, dibujo y escritura. Y así procede igualmente en los niveles 3.º y 4.º.

Termina la obra con unas bases metodológicas que atienden a la preparación psicológica del hecho de leer, al dictado, la composición y los medios auxiliares favorecedores del desarrollo lector y de escritura.

La obra es de gran utilidad para quienes tratan con niños deficientes e igualmente para quienes educan a niños con problemas de lectura y escritura.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ BELTRÁN

Ciriaco IZQUIERDO: *Delincuencia juvenil en la sociedad de consumo*. Mensajero, Bilbao, 1980, 277 págs., 22 x 15.

Hablar de juventud hoy es tocar un terreno profundamente sociológico. La juventud es una clase sociológica representativa de problemas nuevos que nos pone en contacto con el «furor de la vida». Hay elementos condicionantes de ac-

titudes juveniles contestatarias, entre los cuales figura el cambio socio-cultural con más interrogantes que preguntas.

El primer problema que afronta el autor es el de la manipulación de la libertad con ausencia de crítica, debida a la publicidad, la escalada del erotismo, la pedagogía de la perversión, etcétera. La sociedad de consumo, creadora de servidumbres sociales, provoca el inconformismo y, a veces, la rebeldía violenta.

Los comportamientos juveniles toman formas muy variadas: ociosidad, gamberrismo, delincuencia... La adolescencia es una fase crítica en la que los factores biológicos, psicológicos y socioculturales se encuentran, pudiendo llevar al joven a comportamientos delictivos.

Son muchos los aspectos analizados en la obra; la agresividad ocupa lugar importante como condicionante básico de la delincuencia. El autor afirma que el delincuente no nace, se hace: por falta de cariño, de educación, por el uso de drogas... La toxicomanía se estudia tanto en su etiología como en sus manifestaciones y tratamiento.

La familia está muy relacionada con la delincuencia. En su seno se engendran rebeldías por falta de comprensión, por inseguridades paternas y por patologías familiares.

En general, la obra es toda una voz de alarma ante la creciente escala de delincuencia. El autor propone medios preventivos, acciones reeducadoras y un proceso de resocialización que es tarea de todos: suprimir la ignorancia, eliminar el abuso y la obsesión por el consumismo. De su lectura pueden aprovecharse quienes educan a la juventud, los padres e incluso los mismos adolescentes. Es obra clara, precisa y dotada de fuentes de información.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ BELTRÁN

## Psicología

Leonardo ANCONA: *Enciclopedia temática de Psicología*. 2 Tomos. Herder, Barcelona, 1980, 995 y 936 págs., 25 x 16.

La revisión de la obra *Cuestiones de Psicología* (1966) ofrece ahora este amplio panorama temático que va desde la presentación de los modelos de investigación hasta las más agudas hipótesis del futuro trabajo psicológico.

Los seis primeros capítulos estudian temas fundamentales de la Psicología, como son las bases genéticas, la personalidad, los métodos de

investigación, etc., de modo muy conciso como corresponde al estilo enciclopédico, pero no por ello pierden rigor en su tratamiento. La síntesis está actualizada y sistematizada con carácter de obra científica.

Los procesos psíquicos tienen su tratamiento en nueve temas, tales como la inteligencia, el carácter, la creatividad. En todos ellos el tratamiento es riguroso y concluye con prospectivas de futuro. Así, la inteligencia camina hacia una teoría unificada que recoja concepciones factorialistas, genetistas, de aprendizaje, motivacionales y de creatividad.

La dinámica evolutiva inicia la tercera parte de la obra y se considera desde las modalidades afectivas, cognitivas, sociales y morales. Le siguen los procesos del lenguaje, la proyección, las actividades defensivas, lúdicas e instintivas. Todas ellas recogen variables y condicionamientos interaccionales que contribuyen a la síntesis, no siempre fácil de definir.

Dejando los aspectos individuales, la obra acomete el estudio de la socialización, primero como fenómeno psíquico y luego encarnado en la realidad grupal, donde confluyen los criterios psicoanalíticos y las redes de interrelación. Como grupos se especifican la familia, los grupos pequeños y los grupos de delinquentes. Los medios de comunicación social y la escuela se consideran en su influjo estimulador de procesos psíquicos y de dinamismos personales, constructivos unas veces, destructivos otras.

Dentro del apartado de la Psicología en acción, el diagnóstico psicológico ocupa lugar preferente, pasando al estudio de los problemas en situaciones especiales como la vida conyugal, la orientación profesional, la educación, la pedagogía especial y la terapia de grupo.

La obra concluye con una síntesis de Fisiología y su relación con la Psicología; añade, además, los fundamentos de estadística para la obtención y tratamiento de datos en la investigación.

En general, la obra está muy bien tratada: es sistemática, abundante en datos y en bibliografía. Se constituye en obra de consulta para los estudiosos de la Psicología. Los índices temáticos facilitan el uso de esta enciclopedia.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ BELTRÁN

Marc RICHELLE: *Skinner o el peligro behaviorista*. Herder. Barcelona, 1981, 190 págs., 21 x 14.

La personalidad y obra de Skinner se han prestado a las críticas y defensas más dispares. Desde su rechazo hasta el surgir de los neo-con-

ductismos se nos habla de una obra intrigante y polémica, entre domesticadora y buscadora de las raíces del comportamiento.

El primer punto de litigio es el del «acondicionamiento», que para Skinner —dejando aparte ahora los conceptos— quiere ser la apertura al estudio del comportamiento sin dejarlo cerrado por soluciones superiores como él atribuye a los mentalistas o a los innatistas. Skinner, en contra de muchas opiniones, no niega las ideas, los sentimientos, los proyectos ni la libertad; pero sí el tomarlos como causa del comportamiento, pues cierran la posibilidad de un análisis más eficaz. Lejos de negar o de olvidar la conciencia, la considera fruto del desarrollo progresivo de la comunidad verbal: comportamientos verbales y no verbales, sensorimotricidad y función simbólica... pero como hecho social que modela el comportamiento individual.

En contra de los ataques de Chomsky conviene definir con el autor la obra de Skinner «no como una teoría, sino como un programa», como un análisis funcional del comportamiento verbal. En general, los comportamientos skinnerianos se distinguen en dos niveles: comportamientos modelados por reglas y los modelados por contingencias. La dicotomía regla-contingencia se relaciona con «impulso-reflexión» y con «principio de realidad-principio del placer», con «lógica-intuición», etc. Y aquí tiene cabida en Skinner el principio de creatividad como «acción selectiva del medio que tenga electivamente por objeto la propiedad de la novedad».

La incursión de Skinner en la Pedagogía no se puede simplificar hablando de «niños-robot» o de las «máquinas de enseñar». En realidad, Skinner hace el primer ataque al sistema escolar. proclama la personalización más allá de la pseudoactividad escolar. El conductista afirma la importancia de los objetivos, de los niveles de inteligencia y de la creatividad; eso sí, buscando las variables objetivas y manipulables.

Las ideas expuestas por Skinner en *Más allá de la libertad y la dignidad*, en *Walden two*, son ideas sociopolíticas, no un método, lo cual les da cierto aire de utopía. Habla de modificación de los factores de control, de la realidad histórica de la represión, de planificación de la diversidad cultural, etc.

El libro lo considero una buena aportación al estudio de Skinner. El autor sobrevuela los tópicos existentes sobre el gran conductista para hacerle recobrar la dimensión humana y científica un tanto empañadas por autores que no han profundizado la obra de Skinner.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ BELTRÁN

Frederick H. STONE y Cyrille KOUPERNIK: *Psiquiatría infantil*. Salvat, Barcelona, 1980, 163 páginas, 19 x 12.

Tras el primer capítulo síntesis de la Psicología evolutiva, los autores inician el estudio de las alteraciones psiquiátricas de niños y adolescentes según las fuentes de origen de la inquietud con categorías descriptivas, no etiológicas: padres, clínicas, educadores, servicios de asistencia juvenil, etc.

El origen y etiología de los problemas tiende a ser multifactorial: factores biológicos, psicológicos, sociales... que el terapeuta ha de tener en cuenta al elaborar su diagnóstico. Para ello están las entrevistas y el examen psiquiátrico del sujeto, además del informe psicológico y escolar.

Las respuestas de los sujetos no siempre se han de considerar como anormales, por más que no coincidan con los modelos adultos. Con todo habrá que distinguir las respuestas o comportamientos reactivos y las situaciones neuróticas. Los rasgos de inmadurez se detectan a partir de la psicomotricidad, de la percepción, del retraso en el lenguaje. Los estados precoces de la infancia pueden denotar trastornos de personalidad, v. gr., la obsesivo-compulsiva, retraída, psicopática y sociopática. Igualmente se detectan estados psicopáticos, como el autismo precoz y la esquizofrenia.

Los autores exponen toda una gama de posibilidades de tratamiento: métodos de hipnosis, de sedantes, antidepresivos, etc. La modificación del medio ejerce influjos considerables, sobre todo el medio familiar.

El libro, en su brevedad, es una magnífica síntesis a la que pueden acudir quienes tratan con niños especiales, o bien con niños normales como conocimiento preventivo.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ BELTRÁN

Ewing Lakin PHILLIPS: *Orientación y psicoterapia*. Limusa. México, 1980. 377 págs. 23 x 16.

La psicoterapia tiene como núcleo de atención el comportamiento y su modificación. El autor opta por un enfoque conductual, pero en el concepto de conducta incluye los sentimientos, observables a través de las expresiones de las personas. Las escuelas psicoterapéuticas acuden a su tratamiento desde dos posiciones: unas ubican las variables del comportamiento en la psiquis, otras las localizan en el medio ambiente.

Los métodos conductuales tienen en común la utilización de las «contingencias ambientales» de un modo sistemático, empírico, con objetivos y etapas que llevan al cambio. Las técnicas son muchas y Phillips las estudia con precisión: formación reactiva, implosión, reforzamientos, inhibición recíproca, etc. Sin embargo, no las considera como fines, sino como soportes del tratamiento y del cambio.

El primer contacto del terapeuta con el cliente es una ayuda en la descripción del problema por la recogida de datos respecto a las quejas, relaciones, reacciones, etc., del mismo. El terapeuta debe aprender del paciente y cambiar su conceptualización según los hechos que aquél narra.

Se estudian en la obra situaciones concretas: depresión, hipocondría, histeria y psicastenia, todas ellas definidas en su sintomatología y orientadas en su tratamiento. Se parte de la situación de «dicotomía fundamental» o diferencia entre la situación del clínico y del paciente; provoca la relación interpersonal movida por las expectativas del primero. En todo momento el autor alude a orientaciones prácticas en el tratamiento de los problemas.

Los términos expuestos como ideas base —control de estímulos, contingencias de reforzamiento, conflicto, etc.— no son sistemas cerrados, quedan abiertos a la preparación del terapeuta y a la renuncia de sus prerrogativas. Toda la obra denota dominio del campo de la terapia conductual y ofrece una base sólida para el tratamiento. Quienes ejerzan funciones de orientación especializada hallarán en el libro una ayuda considerable, incluso si no son de orientación conductista, pues la obra queda abierta a otras corrientes y métodos.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ BELTRÁN

Antonio IMBASCIALI: *Eros y logos*. Herder, Barcelona, 1980, 99 págs., 22 x 14.

Esta obra ofrece una visión de la sexualidad a partir de la teoría freudiana, pero meditada por la obra de M. Klein. Se afirma que los procesos culturales han llevado y traído diferentes concepciones de la sexualidad, posturas antagónicas, búsqueda de síntesis que surja de las posiciones tradicionales y de la actualización de las mismas.

La teoría que más ha contribuido al estudio sexológico es el Psicoanálisis. Se han superado posturas pansexualistas y se camina a la mejor

comprensión de la naturaleza humana. El componente sexual es básicamente psíquico. El estudio no se puede quedar en la alusión de S. Freud. M. Klein, Fornari y otros han ido reconstruyendo el modelo mecanicista freudiano, llegando a modelos de tipo psicológico expresados en términos de psicología de relaciones objetales.

El niño tiende a «reparar» su insuficiencia y a aceptar sin limitación convirtiendo el objeto de su necesidad en objeto de amor. La relación amorosa-sexual queda explicada por el sentido exquisitamente psicológico y depende de la integración personal.

La «pulsión de apropiación», tal como expone F. Fornari, hace que el impulso tienda a convertir el objeto en uno mismo. Desde su perspectiva, el eros se define como conservación del objeto. El paso del principio del placer al de la realidad se basa en la estructura cognitiva, entendida como formación de códigos simbólicos. La relación que no destruye es «metapulsión de intercambio».

La cultura actual pretende, por la pregenitalidad, suprimir el sentido de la culpabilidad, sin darse cuenta de que se contradice a sí misma, pues cultura es pensamiento y no negación del mismo. El hombre actual necesita redefinir el *agape*: amor, acogida, querer... aunque sea a costa del escándalo del Psicoanálisis. A partir de la unión de pensamientos —sin olvidar la indisolubilidad de la unión logos-sexo— se puede esperar en la sociedad desarrollada, en la ciencia como progreso del espíritu y en el amor.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ BELTRÁN

## Filosofía

José Luis ABELLÁN: *Historia crítica del pensamiento español*. 1. *Metodología e introducción histórica*. 2. *La edad de oro (siglo XVI)*. Espasa-Calpe, Madrid, 1979, 446 y 698 páginas, 22,5 x 15.

Esta es una obra importante, superior a los límites de la cátedra desde la que ha sido escrita. De su autor y su ciencia hay que escribir muy poco: publicaciones y prestigio cantan. Y de la presente *Historia...* en realidad tampoco se puede decir demasiado, salvo el enorme interés que suscita, las lagunas que ayuda a llenar, lo ambicioso de su planteamiento, la claridad de su expresión... Salvo eso, apenas nada.

La *Historia...* completa comprenderá cuatro volúmenes. Faltan los dedicados al Barroco y la Ilustración, y a los siglos XIX y XX. En estos dos primeros se contiene la formulación del método de estudio y su aplicación hasta el XVI. A pesar de esta limitación, y precisamente porque lo único aparentemente completo es la formulación del método, en este momento solamente se puede comentar su intención o planteamiento y ello con las reservas debidas a no poderlo ver todavía desarrollado del todo.

El autor se pregunta si es posible hacer una *Historia del pensamiento* o de la filosofía en España o si existe una historia del pensamiento español. Las posturas son encontradas, como se indica desde un principio. Como una clave para resolver el problema el profesor Abellán indica la relevancia de la aportación de las ciencias sociales en la doble definición de lo histórico y de lo histórico nacional. Así, apunta a un concepto de filosofía como sociología y como ciencia, que de algún modo pretende desarrollar.

Y ahí reside la única observación que se nos ocurre hacer ahora mismo a la obra: tal vez no se ha tenido suficientemente en cuenta esta orientación. Repitiendo que debemos posponer un juicio de este tipo hasta la culminación del cuarto volumen, sí que cabe observar cómo parece faltar una consideración histórica y cultural suficientemente amplia. Posiblemente su inclusión permitiría interpretar el pensamiento español en relación con la vida española en general de cada época y en relación con la historia general del mundo o de Europa en el caso de estos dos primeros volúmenes. Sin ello la obra del profesor Abellán podría carecer de una suficiente modernidad.

En suma, obra imprescindible que esperamos con interés. La erudición de autor y la vastedad del tema, reflejadas en una cuidadísima bibliografía, justifican una gran esperanza.

P. GIL LARRAÑAGA

Xavier ZUBIRI: *Inteligencia sentiente*. Alianza Editorial y Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid, 1980, 288 págs., 23 x 15.

Leída con atención la gran obra de Zubiri, *Inteligencia sentiente*, es posible mantener dudas sobre el análisis que en ella describe y funda los elementos y la articulación lógica de la tesis central, expresada con el título. Cabe persuadirse de que un análisis al mismo tiempo riguroso y susceptible de comunicación más eficaz, entre la propia coherencia reflexiva y datos ex-

puestos o tal vez sólo insinuados bajo otras formulaciones —antiguas, medievales, modernas y de nuestros días— hubiera llevado consigo la justificación de una tesis menos novedosa, pero también comprensiva, ajustada a los hechos y fecunda.

¿Será que el valor y la riqueza de las principales intuiciones no pueden mediatizarse en síntesis acomodaticias, ni siquiera integradoras? Quizá quienes, sobre todo, necesitamos escuchar para introducirnos en los problemas, estemos en la difícil coyuntura de recibir mensajes contrapuestos, significativos desde su limitación, y fecundos para nosotros tan sólo si, al comprenderlos, encontramos con su ayuda algún camino ulterior. Esta posible y peculiar aportación de un sistema que ya a partir de sus análisis se enfrenta con otros sistemas y posturas, parece confirmarse en el caso presente, si el lector, su puesta cierta indispensable base filosófica, se pregunta por el desacostumbrado interés con que él mismo descubre nuevos contenidos y puntos de vista nuevos, en las aquilatadísimas páginas que Zubiri nos ofrece (con promesa de continuarlas).

Aquí el análisis de los hechos muestra que el conocimiento humano sensible es ya conocimiento superior, definido por su apertura a la realidad, o sea, al «de suyo» de las cosas, a lo que en cada una de las distintas y múltiples unidades concretas las hace ser «de suyo» tal cual son, y con esta determinación radical, estar en sí mismas y entre las demás, y ante quien las conoce. La intelección se caracteriza, a su vez, por una referencia primordial y constitutiva a lo que es concreto y aparece situado según rasgos o determinaciones cualitativas en el espacio y el tiempo. La realidad se manifiesta a la mente en el mundo, y a través de su mostración le da a conocer un ámbito inagotable: lo «de suyo», presente en las cosas, pero ulterior a cualesquiera límites de efectividad y de conocimiento. Por nuestra apertura a la realidad que de esta forma se nos ofrece en la perspectiva del mundo, la vida humana se traduce en tarea.

No podemos considerar lejano un libro tan esclarecedor, por su análisis reflexivo, de lo que en el hombre es clave para toda posible promoción y aun existencia. Incluso quienes hallen muy arduos los términos y proposiciones de Zubiri, han de juzgar indiscutible el sentido humano y, por ende, la proximidad que estas páginas revelan. Y a propósito del rigor técnico, nótese el esfuerzo y preocupación con que el autor explica los conceptos, repite las formulaciones de diferentes modos y resume una y otra vez las ideas principales.

Bajo un lenguaje estricto, y en ocasiones más dominado por la coherencia que por el diálogo con otros sistemas, Zubiri señala núcleos de reflexión y de respuesta fecundos y hasta decisivos.

J. CASTAÑÉ

*La Filosofía y los problemas actuales*, por A. AYER y A. NAESS, K. POPPER y F. ECCLES, N. CHOMSKI y M. FOUCAULT, L. KOLAKOWSKI y H. LEFEBVRE. Coordinador, FONS ELDERS. Ed. Fundamentos, Madrid, 1981. 317 págs., 19 x 13.

Los profesores y alumnos de Filosofía agradecerán la presente publicación, que recoge diálogos mantenidos en la televisión holandesa por ocho significativos filósofos actuales. Nuestra cultura, huelga decirlo, se refleja a nivel de síntesis teórica según claves interpretativas que dan de ella versiones muy variadas, en ciertos casos antagónicas. El interés del libro viene de la confrontación directa y personal entre pensadores que examinan con hondura aspectos principales de la problemática impuesta al hombre en nuestros días, y ofrecen puntos de vista abiertos en su variedad hacia algún horizonte de respuesta.

Llama la atención, al leer los diálogos, la forma decidida y franca de entrar los interlocutores en los nudos conflictivos, y cómo buscan en lo más vivo del propio sistema los mejores recursos de solución. Los comentaristas que por nuestra parte hiciéramos, podrían esquematizar con adecuación más o menos aceptable el entramado interior de tales sistemas; pero sin duda resulta más ilustrativa la penetrante viveza con que entre sí se interrogan y contestan quienes han dado vida a las síntesis filosóficas que desde fuera consideramos: quienes han encontrado razones para afirmar su sistema ante el del interlocutor, y se las expresan con toda la claridad posible, en lenguaje sencillo y espontáneo, y le ponen en tela de juicio la postura sostenida por él con la misma convicción. Ahora bien, en ocasiones los resultados son particularmente genuinos, y el interés mayor: sí, como ocurre casi siempre en estos diálogos, la confrontación aparece secundaria, profundamente relativa, porque cada cual da primacía a las preguntas en lo que tienen de humano y ulterior al propio sistema, y las asume subordinándoles como simple medio discutible toda la coherencia sistemática.

A veces echa de menos el lector una versión lingüística mejor elaborada, si bien esta limita-

ción y otras apenas cuentan ante la ayuda que le procuran estas páginas, en el planteamiento y solución de cuestiones candentes sobre el pensar científico, la libertad y el progreso, lo creativo del hombre en relación con el contexto social, el dominio racional y justo sobre los recursos de la naturaleza.

J. CASTAÑÉ

René LOUREAU: *El Estado y el inconsciente. Ensayo de sociología política*. Ed. Kairós, Barcelona, 1980, 243 págs., 20 × 13.

La referencia a datos que tienen su origen en distintos ámbitos y niveles de información, es considerada por LOUREAU ineludible, si lo que estudiamos es la dimensión interhumana del hombre, y también, en otra perspectiva, cuando se estudian los recursos y condiciones que dan validez al proyecto de existir en libertad, y de promover, desde la propia libertad constitutiva, la vida y existencia humanas. La atención del autor se dirige con preferencia a un ámbito de preguntas que él considera decisivo, pero muy difícil de examinar: lo inconsciente de las relaciones bilaterales entre el Estado y los individuos. Estas relaciones ocultan ante nuestros ojos en el psiquismo inconsciente la raíz de los datos y la verdadera índole de los criterios con que reterminamos los planteamientos y soluciones, al interrogar nosotros acerca de ellas; lo cual, según LOUREAU, pone en juego y en grave riesgo de frustración los aspectos principales de nuestra vida y de toda posible promoción humana.

Aunque el libro resulta duro por defectos de lenguaje en su traducción, y el deseable equilibrio objetivo de sus análisis no se logre como sería menester —y a modo de ejemplo significativo, quien guarda todavía un trauma por impresiones de la niñez debidas a la injusticia generalizada que enturbió la anarquía de Cataluña durante nuestra última guerra, se sienta sorprendido cuando lee ciertas valoraciones asumidas con verdadero idealismo por el autor—, es necesario prestar atención al diagnóstico certero con que estas páginas ponen de manifiesto la afirmación del poder por quienes lo sufren e incluso lo combaten.

Bajo la denominación expresa y quizá demasiado restrictiva de «Estado», LOUREAU señala un punto de referencia poco menos que inevitable y poco menos que indiscutible y absoluto, impuesto por la sociedad a sus miembros: en el trabajo sin alternativas y en los proyectos na-

cidos del poder de iniciativa humano, y en todas las principales manifestaciones de nuestra vida, incluidas la actitud crítica y la lucha, nos condiciona de forma radical la atribución de primacía a un esquema de comportamiento y valoración que se define por el dominio sobre el hombre y excluye la auténtica libertad compartida. Aquí nos encontramos, como respuesta, con la afirmación de esa libertad por encima de todos los demás fines y valores, y, desde luego, por encima del progreso material y de la seguridad en la convivencia. Ahora bien, nacen preguntas ulteriores, más allá de tan bella y humana afirmación; y tal vez como cuestión decisiva, nace la de cómo dar sentido y eficacia a los dinamismos y criterios de educación para que en efecto podamos vivir así juntos, hoy y mañana.

J. CASTAÑÉ

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS MORALES: *La educación ética*, por varios autores. P. S. Editorial, Madrid, 1980, 223 págs., 21,5 × 14.

Aunque la introducción de estas actas reconoce defectos de síntesis, debidos a que los autores no pudieron coordinarse en la medida aconsejada por el tema y por las preocupaciones efectivas de los lectores, las ponencias aquí recogidas ofrecen en conjunto una aportación ciertamente estimable, respecto de la realidad y el quehacer educativos más humanos y también más inseguros, donde nuestros recursos y limitaciones confluyen de manera decisiva, y a través de unos y otras queda abierta ante el hombre, ya desde niño, y sometida a su proyecto la tarea de realizarse humanamente. Es claro que una aproximación reflexiva y bien documentada como la presente es ayuda valiosa, para quienes no sólo deben secundar dicha tarea, sino incluso proponerla con sentido y disponer sus condiciones de posibilidad, para que las personas en ciernes la asuman y realicen.

Entre los trabajos del libro no faltan diferencias, pero sin duda la mayoría son esclarecedores, asequibles y acordes con la problemática viva que el educador debe plantearse, si bien dentro de la perspectiva aquí adoptada sólo se intenta fundar criterios, a nivel de teoría y de praxis pedagógica, dejando para los distintos casos concretos una aplicación no menos reflexiva y responsable que la normativa sugerida por los presentes estudios.

La temática implica aspectos antropológicos en los dos planos de fenomenología del comportamiento y síntesis filosófica, según la doble

dimensión personal e interhumana; tiene como nudo y clave de todos los planteamientos la valoración ética; permite formular en términos de Sociología y escuela; pero de modo particularmente claro, se refiere con prioridad al objetivo de educar al hombre desde los recursos y según las características de evolución e interdependencia humanas que la ciencia pedagógica ve en el niño y el joven, y que son base de esperanza tan exigible como insegura.

Aun a sabiendas de no mencionar otros estudios muy meritorios, parece justo sugerir a los educadores, como cercana a sus preocupaciones educativas, la lectura de la ponencia de Marciano VIDAL que lleva por título *Organización de la educación ética en el sistema educativo*.

J. CASTAÑÉ

## OTROS LIBROS RECIBIDOS

VARIOS: *Historia general de la Iglesia en América Latina, VII: Colombia y Venezuela*. CEHILA, Sigüeme, Salamanca, 1981, 689 págs., 24 × 17.

Alvin I. GOLDMAN y Jaegwon KIM (editores), *Values and morals*. Dordrecht, Holanda, 1978, 331 págs., 22,5 × 16.

Eduardo AVERBUJ: *Para medir, aparatos y métodos*. Ed. Laia, Barcelona, 1981, 153 páginas, 18,5 × 11,5.

I. AIZCORBE: *Monte arriba. Emilia Riquelme, 1847-1940*. Herder, Barcelona, 1981, 143 páginas, 19 × 12.

Etienne CHARPENTIER: *¡Cristo ha resucitado! Cuadernos bfblicos, núm. 4 (folleto)*, Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra), 1979, 77 páginas, 20,5 × 19.

Lorenzo GOYENECHÉ y Euquerio FERRERAS: *Juvenil 82 (agenda)*, Ed. Verbo Divino, 1981, sin paginar, 12 × 8.

Oliveros F. OTERO: *¿Qué es un orientador familiar?* EUNSA, Pamplona, 1976, 201 págs. 18 × 11.

Gustau NADAL: *La educación física en la escuela*. Ed. Laia, Barcelona, 1980, 91 págs., 18 × 11.